

Edita



JUNTA DIRECTIVA

Presidente

Pedro Puente

Tesorero

Valentín Suárez

Vocales

Bartolomé Jiménez

Enrique Giménez

Cayetano Vega

Director

José Manuel Fresno

Redactor Jefe

Benjamín Cabaleiro

Consejo de Redacción

Carolina Fernández, Sofía Sánchez, Patricia Bezunartea, Emilio Conejo, Isidro Rodríguez, Marisa de Pablo, Maite Andrés, Marta Pereda, Pedro Rincón, Fernando Villarreal, José E. Serrano, Adela Carrasco, Marian Labrada.

Redacción, suscripciones y publicidad

ASGG

Gabinete Técnico de Dirección.
Antolina Merino, 10. 28025 Madrid.
Tel. 91 422 09 60. Fax. 91 422 09 61.
e-mail: comunicacion@asgg.org
http://www.asgg.org

Diseño

Javier Sierra (Grafismo, S.L.).

Imprenta

JUMA

Depósito Legal: M-15127-1999.

ISSN: 1575-1988.

Co-financian



Fondo
Social
Europeo



La revista **Gitanos** no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en sus páginas por sus colaboradores.

Editorial

La comunidad gitana y la educación

La educación es el elemento fundamental para la promoción de nuestro pueblo. Hoy en día la práctica totalidad de los gitanos estamos convencidos de esto y deseamos que nuestros hijos alcancen mejores niveles de instrucción de los que nosotros hemos tenido, conscientes de que esto les dará mayores oportunidades de progresar en la vida.

Somos conscientes también de que al igual que en otros aspectos, también en el educativo los gitanos hemos progresado mucho en las últimas décadas. Gracias al reconocimiento de nuestros derechos como ciudadanos, al esfuerzo hecho por las asociaciones y a la dedicación y entrega de muchos profesionales de la enseñanza, los gitanos hemos pasado en unas décadas de ser mayoritariamente analfabetos a tener hoy en día la totalidad de nuestros hijos escolarizados. Aunque todavía haya absentismo y muchos niños abandonen la escuela prematuramente, no es menos cierto que cada vez más continúan en la ESO, no pocos siguen estudiando después de la etapa obligatoria, y algunos están en la Universidad.

Somos un pueblo que lucha por modernizarse, participar activamente en la sociedad española y abrirse paso en el futuro; pero esta tarea no nos resulta fácil, puesto que nuestra historia, nuestras tradiciones, la marginación a la que hemos estado sometidos durante siglos y el rechazo existente en el entorno, no juegan a nuestro favor. En esta carrera por el progreso partimos en situación de desventaja por lo que reclamamos acciones positivas que puedan compensarla, al mismo tiempo que prestan atención a nuestra diversidad cultural. No reclamamos privilegios, simplemente que se nos den las mismas oportunidades que a todos los ciudadanos, lo que exige necesariamente que la escuela, que tiene que ser la misma para todos, haga un esfuerzo de adaptación a nuestras necesidades y compense nuestras diferencias.

En este número doble sobre Educación, además de artículos, informaciones y experiencias de gran valía, que son reflejo de los progresos que se van produciendo, se introduce un documento *El pueblo gitano y la educación*, que es fruto del consenso entre las asociaciones nacionales y federaciones gitanas y que ha servido como base de discusión en una comisión de trabajo de la que forman parte el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, las Consejerías de Educación de las Comunidades Autónomas y la Federación de Municipios y Provincias. En el mismo, se hacen una serie de propuestas y sugerencias a las instituciones educativas que han sido bien recibidas por éstas y que esperamos se vayan poniendo en marcha.

Nos preocupa especialmente que en un momento en el que se está procediendo a realizar reformas legislativas en el marco educativo, el tema de los gitanos pueda quedar relegado. Creemos que esta es una cuestión de importancia nacional, en la que el Estado tiene que jugar un papel especialmente relevante garantizando que la población gitana cuente con los recursos suficientes y adaptados (becas, transporte, comedor...), que la atención a la diversidad forme parte del curriculum educativo, que los profesores conozcan la cultura gitana, que en los libros de texto aparezca la misma y que, en definitiva, los gitanos podamos sentir que la escuela también nos pertenece. ■